

Solita Silveyra con uno de los promotores de la fiesta gay en Palladium, que se hizo en beneficio de la lucha contra el SIDA y contó con una bullanguera asistencia.



Figuras y mas figuras dieron su apoyo a la comunidad que organizó el vernisage, que, por supuesto fue un modelo de pulcritud. Todo ocurrió como debia de ser en la ocasion.

FIESTA GAY CONTRA EL FLAGELO DE PESTEROSA

Con Invitados Especiales, Ajenos a Comunidad, Juntan Fondos

Cerca de un millar de personas, todas alegres —aunque no todos "gay"— concurren anoche, o, para ser exactos, esta alta madrugada, a la convocatoria de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), para la burbujeante fiesta y show realizada en Paladium, como parte de la campaña Stop Sida que esta desarrollando dicha institución.

Stop Sida se propone aportar fondos y otros elementos con destino a los hospitales donde funcionan centros de asistencia para personas afectadas por el mal; pero, más allá de estos objetivos prácticos, constituye al mismo tiempo una respuesta positiva ante las implicancias psicosociales del flagelo.

De ahí que no sorprendiera y fuera gratamente estimulante el apoyo que prestaron al evento destacadas figuras de nuestro ambiente artistico, entre las cuales cabe mencionar a Soledad Silveyra, Mario Grasso, Vicky Olivares, Noemí Alan, Divina Gloria, Ethel Rojo, Ana María Giunta, Edda Díaz, Jean-Francoise Casanova y María Ibarreta. De esta manera, la más cruel enfer-

medad en danza presidiendo con su fulgor macabro el bullicioso encuentro, no fue óbice para la alegría y el humor festivo, tributo al fin de nuestra condición humana en que la vida y la muerte se entrelazan en un cancán interminable.

En el escenario se desarrolló un minishow en el que se destacaron Divina Gloria y Carlos Merola. A su término, habló el presidente de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), Alejandro Salazar, quien agradeció expresivamente a los actores y al público que se acercó para colaborar en la campaña, cuyos objetivos y alcances resumió.

Como dijimos, se trataba de recolectar fondos con destino a los establecimientos donde se presta asistencia a los enfermos de SIDA. A tal efecto una gran alcancia de vidrio transparente se ofrecía a los invitados para recibir el óbolo. La transparencia, según las malas lenguas (que nunca faltan, aún en las mejores ocasiones), era para controlar las "avivadas" de quienes quisieran arreglar el asunto con papelitos de un austral, y aún con monedas, lo que es un

decir, naturalmente, aunque algunos montaban guardia y relojeaban con bastante disimulo.

En un momento dado, cediendo a una irreprimible inspiración, Divina Gloria retornó al escenario, desde cuya altura, tras haber logrado obediente silencio, profirió: "Los homosexuales unidos jamás serán vencidos"; pero su gesto fue corregido por el presidente de la CHA, quien le observó de viva voz: "No solo estamos trabajando para salvar putos", expresión informal que arrancó aplausos. La pifiada de la divina Divina Gloria dio el toque agridulce que le faltaba a la fiesta, y continuo torrencialmente la celebración.

Poco después escuchamos a Ana María Giunta recordar que "cada uno es dueño de hacer lo que quiera con su sexo; debemos respetar la privacidad de los demás, porque forma parte de los derechos humanos". Y para rematarlo, la "Tana" Noemí Alan aseguró: "Esta noche en este lugar encontré más hombres que en la calle", lo que suscitó la viril aprobación de la concurrencia.



Una de las "chicas" en alegre pose de baile.